

El Expositor Bautista

Año XIX.

Buenos Aires, Abril 1.º de 1926.

Núm. 7.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Cartas anónimas y algunas otras

Parece que algunos miembros de iglesia y concurrentes a nuestros cultos creen haber hallado una manera fácil de resolver sus dificultades eclesiásticas y corregir todos sus agravios, reales o supuestos, de que se consideran víctimas, escribiendo cartas al director de EL EXPOSITOR BAUTISTA. Para ello muchas veces se valen del anónimo; otras, no se avergüenzan de firmarlas.

Por más directo y eficaz que les parezca este método, queremos que sepan de una vez para siempre que están perdiendo su tiempo... y el nuestro. El único fin para que pueden servir estas cartas es el de llenar nuestra canasta o aumentar nuestra colección de curiosidades periodísticas. Verdad es que algunas de estas cartas son interesantes; mientras que otras nos confirman cada vez más en la creencia, muy bíblica por cierto, de la natural perversidad humana.

Un señor — si de señor se puede tildar a tal persona — nos escribe que cierto pastor está usando la sociedad de jóvenes para fines que la decencia no nos permite nombrar. (Y este corresponsal se vale del anónimo.) Aunque casi no conocemos a tal pastor, no podemos creer que lo que nos cuenta la anónima tenga la más mínima sombra de verdad. Nos inclinamos más bien hacia la creencia de que di-

cho hombre — joven ha de ser — ha sido "galleteado" por alguna señorita miembro de la sociedad, quien tal vez acepta las atenciones de algún otro miembro de la sociedad. De ahí que el celoso no pueda ver nada bueno en el loable deseo del pastor de usar una organización para desarrollar la juventud de su iglesia.

Las más de las veces estas cartas traen alguna queja contra el pastor; otras veces contra otros miembros de la iglesia; otras, contra la iglesia misma. Cuando las cartas vienen firmadas, tratamos de contestarlas, diciendo que ni como director de EL EXPOSITOR BAUTISTA ni como el de la Junta de Publicaciones ni como miembro de la Misión Bautista — seguramente en este carácter recibimos algunas de estas cartas — tenemos poder para intervenir en los asuntos de las iglesias. Por suerte, no tenemos ningún arzobispo bautista para los países del Plata. Pero como estas cartas vienen con cierta frecuencia y nos roban el tiempo, queremos contestar por adelantado las que han de llegar durante los años venideros.

Pero el asunto tiene aspectos más desagradables todavía; es indicio de condiciones, si no en el seno de ciertas iglesias, por lo menos en el seno de ciertos miembros de iglesia, condiciones que son lamentables en extremo.

En algunas iglesias hay personas que se creen capaces y capacitadas para mandar a todas las demás. Por desgracia en algunas iglesias se les permite mandar demasiado. Cuando el pastor o la iglesia no quieren aceptar sus imposiciones; cuando viene alguna reprensión para ellos, entonces... meta cartas a EL EXPOSITOR BAUTISTA; cartas a la Misión; cartas aquí, cartas allá. No se crea que seamos tan simples que estas cartas nos engañen, aunque vengan expresadas en lenguaje muy piadoso. Es que conocemos bien ese tipo de personas.

En todo esto se ve también una profunda ignorancia acerca de las atribuciones de las iglesias locales y de las limitaciones

de los misioneros u otras personas que sirven a las iglesias todas. ¿Los pastores tendrán la culpa por no haber enseñado mejor a los miembros? Después de casi veinte y cinco años de vida denominacional en el país, parece que debería haber penetrado en la mentalidad de los bautistas platen-ses el principio de que cada congregación tiene amplias facultades para manejar sus asuntos internos. Probablemente la mayoría lo ha aprendido y es la minoría que por sus cartas tratan de comprometer a elementos extraños en los asuntos de sus congregaciones. Este modo de proceder no trae ningún bien para las iglesias.

Tampoco llegamos a entender, cuando hay algún malestar en tal o cual iglesia, que sus miembros, profesando amor a ella, divulguen a los cuatro vientos este malestar. Este debe ser corregido en el seno de la iglesia. Por tanto, nos aventuramos a decir que estas personas no están interesadas tanto en el bien de su iglesia como en su empeño de salir con la suya en alguna discusión. Tantas veces sólo quieren ver derrotado a Fulano o a Zutano, o, en otras palabras, son inspiradas por rencillas y antipatías personales.

Además, el proceder de estos escritores de cartas es innecesario, pues nuestra organización eclesiástica es suficientemente eficaz para corregir abusos. Creemos que una iglesia bautista, debidamente reunida en asamblea administrativa, es capaz de arreglar sus asuntos y que ante dicha asamblea cualquier miembro, si procede con un espíritu verdaderamente cristiano, recibirá justicia. Rarísima vez no será así.

Aun en aquellos casos, cuando por mayoría de votos de los miembros se resuelve un asunto de manera que algún hermano se vea perjudicado, todavía hay recurso a apelación. A pedido del hermano perjudicado, es decir, del que no quiere aceptar el fallo de la congregación, ésta no tendrá inconveniente en llamar una comisión de consulta compuesta de miembros de una iglesia hermana o de pastores de iglesias vecinas. El asunto puede ser referido para revisión a otra iglesia, las partes interesadas exponiendo sus pareceres ante ella. Creemos que de esta naturaleza fué la asamblea en Jerusalem, de que habla el capítulo 15 de los Hechos.

Pero para decir la verdad, muy pocas de las dificultades suscitadas en nuestras igle-

sias revisten tanta importancia como para merecer tantos inconvenientes, aunque a veces es prudente hacerlo así, especialmente en aquellos casos donde el ambiente está muy caldeado por tantas discusiones, polémicas, chismes, antipatías, etc., que pueden influir para que nadie piense seriamente — cristianamente — en el bien de la iglesia ni en la justicia de la causa que se está tratando.

Nos permitimos advertir que cuando se somete algún asunto a la decisión de una comisión especial, es lógico que todos acepten su fallo en el espíritu cristiano. Su fallo debe poner fin a toda discusión, sea como fuere dicho fallo.

Sin embargo, mejor que comisiones especiales, de pastores o de miembros de iglesias hermanas, sería que los creyentes aprendiesen a manejar sus asuntos eclesiásticos, sin apasionamientos, sin egoísmos, buscando la gloria del Señor y no la suya propia ni la del partido. Creemos que aquí encontramos el secreto de todo este mal: es que todavía el espíritu de nuestra vieja naturaleza tiene demasiada influencia en nuestra vida.

Nos gusta el consejo que uno de nuestros más experimentados misioneros dió a cierto hermano, Este vino quejándose de su pastor, un hombre humilde y consagrado al Señor; a toda costa quería pedir su carta de transferencia. Le dijo el misionero: "Mire, hermano; me parece que ya es tiempo de que ustedes aprendan a celebrar sus asambleas administrativas sin pelearse. No pida su carta de transferencia. De todos modos no lo vamos a recibir en nuestra iglesia. Aprenda usted a trabajar en paz con su pastor y dé a los demás un ejemplo de paciencia y mansedumbre cristianas."

Ahí está la solución de todas estas cuestiones. Aconsejamos a nuestros persistentes corresponsales a que traten de seguir el consejo de este prudente hermano. Entonces las iglesias marcharán mejor, y nuestra correspondencia no será tan voluminosa. El mismo consejo escribió San Pablo a los filipenses, en estas palabras: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros; no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros," pues ésta fué también la actitud de nuestro Señor Jesucristo.

Más acerca de la Convención

Sentimos que hayan sido omitidas del número especial varias cosas relacionadas con la Convención. Subsananado la falta, las incluiremos aquí:

COMISIONES Y JUNTAS

Comisión Directiva

Francisco Marrone, presidente.
Nicolás Visbeek, vicepresidente.
Alejandro Dechert, secretario.
Juan Marsili, prosecretario.
Pedro Libert (hijo), tesorero.

Comisión de Programa

Francisco Marrone.
Alejandro Dechert.
Enrique Elías.
José M. Rodríguez.

Comisión de Necrología

Arturo Leimann.
Antonio Caramutti.
B. Guillermo Orrick.

Comisión de Estados de las Iglesias

Delio Coconi.
Z. Pablo Freeman.
Natalio Broda.

Junta de Publicaciones

1927 *

Roberto F. Elder.
José Paterno.
Lorenzo Pluis.
Jaime C. Quarles.

1928 *

Alejandro Cativiela.
Daniel Daglio.
Juan C. Varetto.
David Monti.

1929 *

C. de la Torre.
Roberto M. Logan.
Francisco Marrone.
José M. Rodríguez.

* Año de renovación.

JUNTA DE MISIONES

1927 *

Lorenzo Mongay.
Antonio García.
Tomás B. Hawkins.
Angel Vázquez.
Juan Marsili.
José M. Rodríguez.
Natalio Broda.
Jorge A. Bowdler.

1928 *

Juan Martínez.
S. M. Sowell.
Nicolás Visbeek.
Francisco Marrone.
Jaime C. Quarles.
Manuel García.
José Paterno.
Máximo Daglio.

1929 *

Pablo Besson.
Enrique Elías.
Santiago Cancilini.
Roberto F. Elder.
León Moreau.
Juan de Dios Garay.
Federico Leiman.
Blas Antonio Maradei.

* Año de renovación.



In Memoriam: Pastor don Juan Vázquez

Todos aquellos que tuvieron la dicha de conocer al pastor don Juan Vázquez se han de sentir sinceramente apenados al saber que su Señor y Maestro, Cristo Jesús, a quien sirvió con tanto amor como lealtad, lo ha llamado a su presencia, para glorificarlo.

En efecto, encontrándose nuestro hermano en Montevideo, a donde había ido para cooperar en las labores de la viña del Señor, comenzó a sentirse algo mal. De regreso a Buenos Aires, como lejos de sentirse mejor, más bien advirtiese que iba empeorando, se internó, por consejo de

algunos hermanos, en el Hospital Británico, del cual salió bastante mejorado; tanto que pudo asistir a las sesiones de la Convención. Pero unas semanas después, volvió a sentirse mal, por lo cual resolvió volver al hospital antes nombrado; pero inútilmente, porque a los pocos días de encontrarse en él, entregó su alma a su Criador. Esto tuvo lugar el domingo 7 de marzo, a las seis de la mañana.

El cadáver fué trasladado al local de la Iglesia de Chacarita, de la cual era miem-



Pastor don Juan Vázquez

bro, en donde se lo veló. Esa misma noche tuvo lugar un servicio memorial, presidido por el pastor don Roberto Logan, que estuvo sumamente concurrido, lo que demuestra cuán grandes simpatías se había captado el extinto entre los hermanos. El sepelio se realizó al siguiente día por la tarde, asistiendo a él una numerosa concurrencia. El servicio fué presidido por el subscrito, en su carácter de secretario de la Junta de Misiones, por hallarse ausente el pastor de la Iglesia a que pertenecía el extinto, a quien le habría correspondido presidirlo. Después de cantarse el himno 326 y de una oración por el pastor Martínez, fué leído un trozo de las Escrituras por el que esto escribe, comentándolo a continuación. En su disertación puso de relieve el ardor y la fidelidad del hermano Vázquez en servir al Señor en España y la Argentina, por espacio de más de 45

años, de tal suerte que el extinto pudo decir, como el apóstol Pablo, antes de morir: *"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe."* Agregó que, aunque no se le levantara ningún monumento que perpetuase su memoria, quedaba, sin embargo, un monumento, sí, un monumento vivo, cual era la Iglesia de Corrientes, fundada por él; monumento que proclamaría su fe, su consagración y su celo manifestado por la causa del Señor por espacio de doce años. Luego exhortó a todos los creyentes allí presentes a imitar al extinto en servir al Señor durante lo restante de sus vidas, haciéndolo con mayor ardor y entusiasmo que hasta entonces.

Después de cantar el himno 348 (el favorito del finado) y una oración por el pastor Daniel Daglio, el cortejo se puso en marcha, siendo llevado el ataúd a pulso durante el trayecto de unas dos cuadras. Llegados al cementerio de Disidentes, donde tuvo lugar la inhumación, hizo uso de la palabra el pastor Logan después de leer el salmo 90, quien puso de manifiesto lo sólido de la obra realizada por el hermano Vázquez en Corrientes, hasta el punto de formar una Iglesia, que sería el monumento que lo recordaría a las futuras generaciones. Al pastor Logan siguió en el uso de la palabra el joven Tinao, estudiante de Teología, en nombre de la Iglesia de Chacarita; el cual, con palabras que revelaban un sincero y hondo sentimiento, refirió cómo el extinto se había captado el afecto y la simpatía de todos los miembros de la Iglesia, y ello a pesar del corto tiempo que había estado afiliado a ella; y cuánto sentían todos su partida.

Luego de cantarse el himno 318, y de una oración por el pastor Pluis, se inhumaron los despojos previa una oración por el subscrito.

Quiera el Señor suscitar una pléyade de colaboradores del mismo temple y espíritu del hermano Vázquez, que continúen bregando por la causa de la cruz con el mismo denuedo que bregó nuestro inolvidable hermano.

A la Iglesia de Chacarita, nuestras condolencias por la pérdida de un elemento de tanta valía como lo era el hermano cuya desaparición lamentamos.

¡Llor a su memoria!

J. M. Rodríguez.

COLABORACIONES

Ciencia y Religión

Por E. V. Mullins, Presidente del Seminario Teológico del Sur.

La ciencia y la religión son colaboradoras entre sí y con Dios, pero obran en diferentes campos y por diferentes medios. Esto se aclara por medio de la definición de ambas palabras. La confusión reinante en discusiones sobre la materia se debe a una inexacta definición y a un uso inadecuado de los dos vocablos.

La religión es una relación espiritual entre personas, el hombre y Dios. Es la experiencia humana de la gracia salvadora de Dios en Jesucristo y por él. Tal es la definición de la religión cristiana. Hay tres puntos esenciales: primero, la relación entre las personas divina y humana, no entre leyes o fuerzas físicas; segundo, una experiencia personal del poder de Dios; tercero, la naturaleza de la experiencia es la redención del pecado. El análisis podría extenderse, pero lo que antecede es lo principal.

Dejemos a los hombres de ciencia definir la ciencia. La Enciclopedia Británica dice: La ciencia es una palabra que, en su sentido más amplio, es sinónimo de conocimiento y saber. Por lo tanto puede usarse con cualquier adjetivo calificativo que muestre a qué rama del saber se refiere. Pero en el uso general se ha adoptado un significado más restringido, el cual distingue a la ciencia propiamente dicha de las demás ramas del saber. En cuanto a nuestro propósito, la ciencia puede definirse como el conocimiento ordenado de los fenómenos naturales y de las relaciones entre los mismos; que es un término abreviado para indicar ciencia natural, y como tal se le usa técnicamente aquí en conformidad con un convenio general moderno.

El profesor Thomson, en su libro "Ciencia y Religión", define la palabra como sigue: "La ciencia incluye el conocimiento metodizado, verificable y comunicable, adquirido por la reflexión de observación y experiencia sobre datos impersonales".

(Obsérvese que la ciencia se refiere a datos impersonales, no a relaciones personales.) Agrega: "Es más fácil hablar de ciencia que de religión, pues la ciencia es esencialmente impersonal, mientras que la religión es esencialmente personal. La religión tiene que ver con un aspecto de la realidad que está más allá de la ciencia. Tanto la ciencia como la religión tratan de la realidad, la verdad, el saber; pero la ciencia se entiende con la realidad impersonal o fenomenal, o sea el universo material, mientras que la religión, el universo espiritual, personal y no-fenomenal".

El doctor Thomson agrega que su propósito es demostrar que una contienda entre la descripción científica y la interpretación religiosa es, fundamentalmente, una antítesis falsa. El blanco y el modo son completamente distintos. "Podría terminarse con las disputas aceptando el arbitraje de una comisión de fronteras. Debemos aprender a rendir a la ciencia el tributo que merece, y a Dios las cosas suyas." Se ve que la ciencia describe la naturaleza; la religión interpreta. La ciencia omite las causas personales y estudia las físicas; la religión interpreta lo que la ciencia describe. La religión se relaciona con Dios. "Lo importante aquí — dice el profesor Thomson — es la conclusión de que la ciencia, como tal, no tiene nada que objetar a este alto concepto. La idea de Dios se halla fuera del universo científico." No se niega la realidad de Dios; pero a El se le conoce de otras maneras.

Es curioso el enjambre de falacias que se mezclan con el pensamiento actual sobre las relaciones entre la religión y la ciencia. La ciencia, juzgando puntos religiosos, puede fácilmente destrozar la fe religiosa; y gente religiosa, metiéndose a juzgar la ciencia, puede caer en los errores y tonterías de los siglos pasados.

Algunos combaten la idea de la distinción entre ciencia y religión de una manera ridícula. Preguntan: ¿cómo puede la mente tener dos compartimentos, uno para ciencia y otro para religión? ¿Un hombre de ciencia no puede ser religioso, entonces, ni un religioso ocuparse en la ciencia? ¿Entonces la naturaleza pertenece al diablo, y la religión a Dios? ¿Así que la ciencia descansa sobre el conocimiento solo, y la religión sobre la fe sola? ¿Hay, pues, una guerra entre la ciencia y la religión? ¿Son enemigos, y no amigos?

Ellos mismos levantan esos espantajos, como si estuvieran dentro de la cuestión, y luego los atacan con sus preguntas. Pero el punto de vista es tan sin razón como sería el suponer que dos estados de una nación federal, por ser dos unidades diferentes, tuviesen que estar en perenne conflicto y guerra. Son "sistemas diferentes", como lo son la sala y la cocina de una misma casa. No hacemos pasar las visitas a la cocina, ni cocinamos en la sala, y sin embargo, hay armonía y no divergencia. También el aparato circulatorio y el digestivo son diferentes y separados, pero se completan el uno al otro. No deben correr por las venas pedazos de pan, ni sangre fluir por el tubo digestivo — sino cada uno cumple la función que le es propia.

La ciencia se explica por medio de causas físicas, pero no niega las causas espirituales. La luz eléctrica es causada por la corriente; la corriente es causada por el calor; el calor es causado por el carbón; el carbón fué formado por la primitiva vegetación, y así sucesivamente. La ciencia nunca sobrepasa el nivel de las causas físicas. Esto no quiere decir que la ciencia niegue a Dios, el espíritu, la voluntad, la libertad, sino simplemente que las causas espirituales no se usan en la investigación científica. Si Newton se hubiera contentado con decir que Dios causó la caída de la famosa manzana, no hubiera descubierto la ley de la gravitación. Dios hizo que se levantase la tapa de la tetera que vigilaba Watt, pero fué su descubrimiento de que el *vapor* era la causa lo que llevó a la invención de la máquina de vapor. La ciencia no niega las causas primeras o finales. Sólo dice que para el propósito científico han de buscarse únicamente causas naturales; y se guarda dentro del círculo de las causas naturales porque éste es el modo mejor y más fructífero en el trabajo científico.

Las causas religiosas se hallan en una visión más elevada. ¿Qué causó la conversión de Guillermo Carey? La verdad de Dios, una causa divina. ¿Cómo alcanzó esta verdad a Carey? Por medio de otra voluntad y personalidad divinamente guiadas. ¿Qué dió a Carey su visión misionera? La verdad de Dios usada por el Espíritu de Dios. ¿Qué impelió a Carey a ir a la India? El Espíritu de Dios, guiándole. ¿Qué es lo que ha mantenido viva la influencia misionera de Carey por más de cien años?

El mismo Espíritu de Dios. Aquí, pues, hay una cadena de causas espirituales.

Una explicación científica de la conducta de Carey no tocaría el lado espiritual de la misma. Los físicos dirían que Carey era una combinación de partículas materiales mezcladas en ciertas proporciones. La psicología científica describiría a Carey en términos de neurosis y psicosis, de sensaciones y reacciones. Pero definirían a Judas Iscariote del mismo modo.

Ninguna de esas explicaciones tocaría jamás la causa espiritual operante en la carrera de Carey. Libertad, voluntad, el alma, personalidad, inmortalidad, Dios — son cosas que quedan fuera del campo del "discurso científico". Sin embargo, son hechos, tan reales como cualquier hecho físico. La religión, que trata de causas espirituales, puede explicarlos. Los genuinos hombres de ciencia reconocen la necesidad de hacer distinción entre las cosas que difieren entre las ciencias mismas, y las que difieren entre la ciencia y la religión. Un botánico puede seguir siempre de botánico o hacerse astrónomo. Pero si se imagina ser botánico en el acto de estudiar el cielo, tendrá que imaginarse que la Vía Láctea es una tremenda planta. Del mismo modo, si un hombre de ciencia se mete en cuestiones religiosas, tendrá que imaginarse que Dios es la electricidad, o la gravitación, o algún otro objeto o fuerza natural. Este es el método falso del modernismo racional.

El modernismo está hinchado de las causas naturales, y rehusa reconocer la distinción entre ciencia y religión. "La religión debe conformarse a la ley natural." Y, como jamás encontraréis entre las fuerzas naturales a Dios, la libertad, el alma, estas cosas deben explicarse como ilusiones de la mente. El alma es un producto del cerebro, que perece cuando el cerebro muere. La inmortalidad del individuo es un mito. El único futuro del hombre es una sociedad mejor. Dios es el símbolo de alguna vaga fuerza física tras del universo. La religión es un cuento.

Obsérvese que no es la ciencia quien confunde las cosas, sino los modernistas, y con ellos algunos fundamentalistas, que les están ayudando cándidamente. La ciencia no comete semejantes errores. Sus métodos no excluyen a Dios, ni al alma ni a la religión, ni la inmortalidad por el hecho

de dejar las causas espirituales fuera de su círculo de investigación científica.

Como indica el profesor Thomson, la ciencia se refiere a la descripción y la religión a la interpretación. La religión puede interpretar el significado final de la naturaleza mejor que la ciencia. A su vez, la ciencia describe los procesos naturales mejor que la religión, porque tiene instrumentos más delicados y medidas más exactas.

Es de esperar, como lo expresó Tennyson, que la ciencia y la religión vendrán gradualmente a comprenderse mutuamente, produciendo una armonía perfecta. Mientras tanto, el modernista que trata de comprimir la religión dentro de los límites de la ley natural, y el zelote religioso que blande un garrote contra el científico, seguirán peleando en lo obscuro. La ciencia y la religión no son enemigas: trabajan en diferentes campos, pero son cooperadoras entre sí y con Dios.



Estudios evangélicos

"PADRENUESTRO"

por A. Catizuela

(Conclusión).

APÉNDICE

La primera de ellas se refiere a la doxología que usualmente figura al final del padrenuestro, y que dice: "Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria, por los siglos; amén." Figura en el texto común del evangelio de Mateo.

Desde luego, comenzaremos diciendo que el pensamiento encerrado en esas palabras es muy hermoso, y que muy bien habría podido el Señor pronunciarlas. Añaden una fuerza especial a las demandas dirigidas al Padre celestial: es poderoso para conceder lo solicitado, y entra en su jurisdicción. Desde este punto de vista, nada se puede objetar a la doxología.

Pero si se considera la cuestión histórica, es decir, si Jesús dijo o no esas palabras al enseñar el padrenuestro, la situación es bien distinta. La doxología no figura en los manuscritos más antiguos del nuevo testamento, y no se echa de ver qué razones habrían podido invocarse para su supresión si hubiera sido auténtica.

Tampoco aparece en algunas versiones primitivas, y es suprimida en citas que los "padres de la iglesia" hacen de la oración dominical entera. Por el contrario, se explica muy bien su admisión en el texto, por el empleo litúrgico de todos los días en las congregaciones, sin que la añadidura de tan hermoso pensamiento pudiera de modo alguno considerarse una profanación. Además, en los manuscritos que la contienen, aparece con buen número de variantes, lo que es siempre un síntoma de inautenticidad. Se puede, pues, afirmar que el texto verdadero del padrenuestro concluye con las palabras: "Sino libértanos del mal."

La segunda de estas cuestiones secundarias atañe al uso que del padrenuestro haya de hacerse. "Así pues oraréis vosotros..." dijo el Señor, y a continuación presentó la plegaria modelo.

Naturalmente, ya los creyentes del primer siglo consideraban esta oración como un modelo general, y no como un texto forzoso, condición ésta que no hubiera estado de acuerdo con la índole del evangelio, religión espiritual que rechaza formas sacramentales para atenerse al "espíritu" y a la "verdad". Las plegarias transcritas o resumidas en el nuevo testamento, no contienen el padrenuestro; su texto es libre, construido según las necesidades a que se debía hacer frente. El *instinto cristiano*, en este asunto como en aquel del lavamiento de pies, se atiene al espíritu y no a la letra de las instrucciones del Señor.

Y, sin embargo, como decíamos en la introducción de este breve estudio, no hay motivo alguno porque no haya de emplearse esta plegaria, en forma oportuna y consciente. ¿Por qué ha de limitarse su empleo a los niños? No es una oración infantil; o, encarado el asunto de otro modo, los adultos necesitan ponerse, frente al Padre celestial, en la posición del niño ante sus progenitores. Precisamente la forma sencilla y elemental del padrenuestro le da pleno derecho a ser la expresión predilecta de la oración del hijo de Dios, que no puede pretender ser un sabio en presencia del Supremo Hacedor. Se dirá que se corre el riesgo de pronunciar el texto muy a la ligera, por el hecho de ser conocido de memoria. Pero esa razón nada vale frente a la realidad evidente de muchas oraciones de texto independiente presentadas con no mayor seriedad ante el trono de Dios. El

texto del padrenuestro, como el de cierto número de salmos y de algunos de nuestros himnos modernos, se presta admirablemente para funcionar como canal para el libre curso de nuestros sentimientos de adoración, y debe emplearse así. El argumento del posible riesgo de caer en repetición ligera, bien pudiera resultar una forma de dar énfasis a nuestra originalidad y capacidad superior para redactar discursos al Creador más elocuentes que la concisa plegaria enseñada por el divino Maestro!

Hallamos en el evangelio de Juan estas palabras de Jesús: "Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo."

Estas palabras nos sugieren el pensamiento de que, según la enseñanza del Señor mismo, el texto del padrenuestro presenta una imperfección que fácilmente puede ser eliminada: la ausencia del nombre de Jesús.

Esa ausencia, desde luego, sólo es cierta en cuanto al uso explícito de su nombre; pues considerado el fondo de las cosas, solamente el hombre que se ha entregado a Cristo puede, sabiendo lo que dice, dirigirse a Dios como a su Padre celestial. El nombre de Jesús, pues, está en el espíritu del padrenuestro. Pero es también cierto que el Señor mismo, en el pasaje recordado, aunque implícitamente admite, — no cabe duda alguna de ello, — que sus discípulos oraban profusamente, y aunque usaban la oración que, según Lucas, les había enseñado a propio pedido de alguno de ellos, reconoce que esas oraciones presentaban una falla: no se empleaba como palanca omnipotente para obtener el resultado apetecido, el nombre del Salvador. Y éste desea que, en lo sucesivo, y dado el mayor grado de adelanto que en el conocimiento de él tenían los apóstoles en la época de que se trata, — semana de pasión, — empleen su nombre, hagan sus demandas al Padre en el nombre de Jesús, *en Jesús*, en unión espiritual con él e invocando explícitamente su nombre.

Podría parecer que estas consideraciones acerca del uso del nombre del Señor en la oración son enteramente extrañas al padrenuestro. Pero no deja de ser cierto que el texto de la plegaria modelo, y la recomendación de pedir todo en su nom-

bre, es todo lo que respecto al grave asunto de la oración ha enseñado el Salvador: de donde resulta que no pueden separarse ambas cosas y que la añadidura de "en el nombre de Jesús" a la demanda final del padrenuestro queda recomendada. Y la promesa de *recibir* contenida en las palabras del Señor citadas más arriba, es presentada como efecto de pedir *en su nombre*, para que así sea el gozo del discípulo completo.

Llegados al fin de este estudio, debemos reconocer que el padrenuestro, tan breve y sencillo, está, como al principio habíamos dicho, repleto de enseñanza práctica para la vida espiritual, así como de doctrina sana y profunda.

Los puntos esenciales de la verdad evangélica, en efecto, forman la base de esta plegaria, cuyo empleo sincero sólo puede resultar de una asimilación de esas verdades en lo profundo del alma. Fuera de la enseñanza explícita acerca de la obra del Cristo, — y a esto se refiere la observación que más arriba hicimos acerca del nuevo punto enseñado por Jesús respecto de cómo orar, — el padrenuestro encierra doctrina suficiente para que un creyente cualquiera, mediante un estudio bien meditado de su texto, forme en su alma convicciones bien arraigadas y definidas sobre Dios, el pecador, el pecado, la gracia, la santificación. Añádase el nombre de Jesús, según la enseñanza adicional del Señor, y tendremos una plegaria que resulta al mismo tiempo símbolo profundo de la verdad cristiana.

"Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida."

Jesús la más grande personalidad

La historia registra nombres de hombres ilustres en todos los campos de las actividades humanas; hombres que se han destacado entre sus semejantes y cuyo recuerdo persiste como tributo a su grandeza. Los anales de la gloria humana conservan los nombres de los que fueron grandes entre los filósofos, los sabios, los guerreros, los filántropos, los santos, pero por encima de todos ellos se distingue con caracteres in-

confundibles y con una gloria y veneración jamás alcanzadas, debido a la magnificencia de sus dichos y hechos, Jesús de Nazaret.

Jesús ocupa un lugar único en la historia de la humanidad, por lo excelso de su doctrina, por su vida intachable, puesta al servicio de los hombres caídos, y por la influencia benéfica ejercida en las conciencias y en los corazones.

Bastaría abrir las páginas del Nuevo Testamento y leer en los Evangelios las enseñanzas de Jesús, para llegar a la conclusión de que su doctrina fué diferente y superior a la de todos los maestros y filósofos. Sus parábolas son todo sencillez y vida, sus palabras de consuelo, dichas a las almas que sufren, reconfortan el corazón; sus inmortales bienaventuranzas fueron proclamadas, no para el fuerte que oprime sino para el débil que gime; no para el orgulloso sino para el humilde; según él, es bienaventurado el que llora, el manso, el de limpio corazón...

Su doctrina contenía una verdad clara e irresistible; el pueblo le oía de buena gana y maravillado, y cuando los fariseos envían a él hombres para que le prendan, vuelven sin él diciéndoles: "Nunca hombre ha hablado como éste habla".

La doctrina de Jesús, así hermosa, fué magnificada por la armonía con su vida intachable y pura. Desde el punto de vista histórico en que lo presentan los Evangelios observamos en él una vida de pureza completa, de amor sin igual, y de cabal espíritu de perdón. Exigía a sus discípulos santidad y la practicaba; enseñaba amor y lo tenía; pedía que los suyos supiesen perdonar y él demostraba la posibilidad de hacerlo perdonando aún a sus enemigos.

Jesús fué santo, vivió apartado de todo mal, sin quebrantar las leyes físicas ni los valores morales que rigen la vida de los hombres. "No hizo pecado ni hubo engaño en su boca". Únicamente él pudo asumir frente a sus enemigos aquella actitud tan temeraria al decirles: "¿Quién de vosotros me convence de pecado?", sin que nadie pudiese señalar una mancha en su immaculado corazón.

Fuó nueva su doctrina en cuanto enseñó el amor, pero nueva fué también su vida de amor. "Anduvo haciendo bienes" y tuvo siempre un gesto de amor real hacia los que padecían.

(Continuará).

Espigas de Campos Ajenos

Los Idiomas bíblicos y el predicador

Afirman los profesores de literatura griega y latina que para poder decir con verdad que conocemos a los clásicos inmortales, es indispensable que los estudiemos en el texto original. Maurice Croiset ha dicho en su Introducción a Homero: "El lector que no pueda recurrir al texto deberá decirse siempre, cuando más vivamente admire a su autor, que apenas ha logrado entreverlo." Y a la verdad al lector común le bastan las traducciones buenas o medianas, para "darse una idea," pero tendríamos por muy atrevido a quien, sin conocer el griego, pretendiera pasar por especialista en literatura griega. ¿Habría algo más inconcebible y absurdo que un comentador de Cervantes que no supiera ni jota de castellano? ¿O de Shakespeare sin saber inglés? ¿O del Dante sin conocer el italiano?

Sin embargo, los ministros explicamos y comentamos la Biblia sin conocer nada de los textos originales. Tres o cuatro veces a la semana exponemos algún pasaje que no fué escrito en nuestra lengua, bordamos consideraciones minuciosas sobre él, a veces derivamos importantes enseñanzas fijándonos solamente en una preposición o en una construcción, tal como aparece en la versión que estudiamos, y... ¡todo esto sin estar ni siquiera iniciados en el texto original! Ansiamos, como ministros y aun como simples creyentes, ser "hombres de un solo libro," la Biblia, y todo ministro debiera ser un especialista en literatura bíblica, un profesor de Biblia. Y si los profesores de literatura profana muestran verdadero empeño en conocer los textos originales ¿está bien que nosotros, maestros de literatura sagrada, seamos más despreocupados y más atrevidos? Si la literatura profana requiere, para ser bien comprendida, la lectura en la lengua original ¿qué razón hay para afirmar que tratándose de la literatura sagrada, mucho más trascendental, no sea necesario esto? Tam-

bién para el lector común de la Biblia bastan las traducciones, pero no así para quien quiera conocer y apreciar a fondo sus inestimables riquezas.

Cristo, el Supremo Maestro, conoció y estudió las Escrituras en hebreo, lengua original que ya no se hablaba en su tiempo. ¿No debiera bastarnos su ejemplo? Ojalá que los cristianos inteligentes y especialmente los ministros, concedan algún tiempo al estudio de los idiomas originales. Urge hacerlo sobre todo hoy que un obscuro profesor de un obscuro pueblecillo de la Unión Americana, ha vuelto a poner de moda, gracias al escandaloso jurado a que se sujetó, los gratuitos ataques a la Biblia en nombre de la ciencia y de la razón. Nada como los textos originales mismos para probar por milésima vez que a pesar de toda la polvareda que se levante, la Ciencia y la Revelación no son más que dos facetas espléndidas del inmutable diamante de la Verdad de Dios.

*Gonzalo Báez Camargo, en
"Revista Evangélica".*

DE CAMPOS LEJANOS

Armenia y los armenios

A menudo sucede que por alguna circunstancia, lo lejano se hace muy cercano. Es la proximidad actual de algunos creyentes armenios lo que ha inspirado este artículo. Aunque una fase de la cuestión tiene que ver con nuestro Buenos Aires, nos parece que estas líneas no están fuera de lugar en la sección "De Campos Lejanos".

Los armenios constituyen una nacionalidad de una respetable vejez. Su civilización remonta a la más lejana antigüedad. Tal vez no será aventurado decir que ella ha mantenido su identidad nacional durante más de tres mil años. Hoy, a pesar de muchísimas vicisitudes, ese pueblo demuestra una extraordinaria vitalidad racial. Sin duda, esa noble raza debe su larga historia a su profunda fe religiosa, como también en su fe hallamos el motivo de su martirio secular.

¿Quién no ha oído de las matanzas de armenios por los turcos? Cada década de

los últimos siglos ha registrado sus horrores, y cada vez los corazones de millones de cristianos se condolían de esos mártires. En vano las protestas del mundo civilizado se estrellaban contra las combinaciones políticas e intrigas de gobiernos "cristianos", siempre que se trataba de poner fin a semejantes iniquidades.

Al terminarse la última guerra, todo el mundo esperaba que al fin los armenios gozarían de paz e independencia. Pero acontecimientos de los últimos años han revelado todo lo contrario, excepto en la Armenia rusa, donde se ha establecido una república independiente, pues han salido a relucir de nuevo las cimitarras miles de seres humanos han sido muertos y otros miles esparcidos por el mundo. En 1914 los armenios alcanzaban la cifra de un millón quinientos mil; en la actualidad será de 350.000 a 400.000 almas.

Un buen día nos dice el pastor Martínez que algunos evangélicos de Armenia se reunían en su templo para su culto de oración y escuela dominical. De ahí nuestro interés por conocer a esta nueva fuerza espiritual en el país. Llegué a conocer al pastor H. H. Abajian, luego al secretario señor Nazareth Salibian y otros miembros de la congregación. Visité su culto matutino en la calle Salcedo, encontrando una concurrencia de sesenta o más personas en la reunión de oración. Posteriormente fui invitado a predicarles en su culto de predicación, que se celebra los domingos de tarde en una sala de la Iglesia metodista de la calle Corrientes. Aquí también me dispensaron un cordial recibimiento y mi mensaje fué escuchado atentamente, a pesar de la dificultad que siempre se presenta en los discursos traducidos.

Me informa el señor Abajian que en Buenos Aires hay unos seis mil armenios, de los cuales unos trescientos o cuatrocientos son evangélicos. En La Plata también hay un buen núcleo de connacionales, de los cuales algunos son creyentes evangélicos.

Pregunté si *todos* los armenios no son cristianos, y mis informantes dicen que sí, que son gregorianos. Es decir que la religión oficial es el rito de Gregorio I.

La mayoría de la congregación armenia en Buenos Aires han venido desde Siria, algunos de Constantinopla y Grecia, habiendo sido expulsados anteriormente de su patria.

Casi todos ellos han visto y sentido el horror de las persecuciones. Un joven que me fué presentado, dijo que *todos* sus parientes, menos una hermana, han sido muertos por los turcos o murieron a consecuencia de su destierro. El joven Benón Kaltakian, pupilo en nuestro colegio de Buenos Aires, también ha quedado huérfano en las últimas persecuciones y con un hermano fué criado en un orfanatorio evangélico en Siria.



Sr. H. H. Abajian

El predicador Abajian ha perdido a una tía y dos primas, y en las matanzas de 1895, un tío, también pastor, fué muerto. Este señor era muy amado, aun por los turcos. Al empezar a matar a los cristianos, quisieron salvar al pastor, ofreciéndole la vida, si se hiciera mahometano, lo que él naturalmente no aceptó. Le dijeron que se pusiera de rodillas y orara, y en esta actitud le decapitaron con una espada.

Según lo que hemos podido averiguar, la congregación armenia que se ha establecido en ésta es muy evangélica, muy ferviente. Teológicamente son decididamente conservadores o fundamentalistas, lo que quiere decir que ellos contribuirán grandemente al bienestar espiritual del país. Esperamos que ellos emprenderán una activa campaña para la evangelización de sus

connacionales y además serán una grande ayuda en la evangelización de la Argentina.

Naturalmente, queremos saber cuáles son las perspectivas del progreso de la colonia armenia y especialmente de la parte evangélica de ella. Dicen que seguramente aumentará la inmigración, aunque en el presente momento, por las dificultades en Siria, les es casi imposible embarcarse para el exterior. Las autoridades mandatarias francesas tampoco quieren facilitar su salida del país.

Esto me llevó a preguntar acerca de las últimas revueltas en Siria, especialmente en Damasco, donde hay una fuerte población armenia. Allí también, nos informan los hermanos — y esta información la vemos corroborada por publicaciones extranjeras — que un considerable número de armenios y de otros creyentes murieron en el bombardeo de la ciudad por los franceses.

Dice el predicador Abajian que todos los miembros de su congregación son pobres; algunos están trabajando para reembolsar el importe de sus viajes a Buenos Aires. Pero tratándose de gente seria y trabajadora, prevemos para ellos un futuro próspero en esta su segunda patria. De parte de las agrupaciones evangélicas deseamos que estos nuevos hermanos nuestros reciban una cordial bienvenida.

J. C. Q.

Sección "Para los Niños"

A cargo de Ramón Vázquez, Franklin
24, Chascomús, F. C. S.

Contestaciones que llegaron atrasadas:

De Bánfield: Cristina Macusso.

Marcos Juárez: Dominga Fortunatto, Anunciada Fortunatto, Miguel Fortunatto. Montevideo: Luba Sálnicof.

Pergamino: María Carossi, Alberto Carossi.

Asunción (Paraguay): M. Ramona Molina.

Rosario: Carmen García.

Santa Fe: Olga E. Maldonado, Delia E. Maldonado.

LO QUE HIZO EL PECADO CON UN NIÑO

En cierta ocasión había un pintor que deseaba adornar su sala de estudio con un cuadro de un ángel, y entonces pensó cómo hacerlo. ¿De dónde iba a sacar él un ángel que le sirviera de modelo para su cuadro? Porque ya sabéis que en la tierra no hay ángeles; pero al fin, pensando... pensando se le ocurrió buscar un niño muy lindo, uno que fuese el más hermoso que pudiese hallar, y así empezó su búsqueda. Iba por los colegios para verlos cuando salían, luego iba a las plazas donde los niños juegan, y se pasó de esta manera mucho tiempo buscando, hasta que al fin encontró el niño deseado. Era hermoso, hermosísimo, y por lo tanto el más indicado para el cuadro que se proponía pintar. Pidió, pues, a sus padres permiso para que se lo dejaran llevar a su sala de estudio y después de mucho trabajo terminó de pintar al niño en la tela, luego le agregó las alitas y quedó un angelito hecho y derecho. Nadie al mirar al cuadro tan artístico hubiera pensado que el modelo había sido un niño. La pureza, la inocencia y la hermosura era lo que aquel cuadro significaba; todo el mundo quedaba encantado de aquel cuadro.

Pasados unos veinticinco o treinta años se le ocurrió otra cosa extraña a nuestro pintor. ¿sabéis qué?: Pensó en pintar otro cuadro que representase al diablo, para ponerlo al lado del angelito y hacer resaltar de esa manera más su hermosura. Y entonces empezó a buscar un hombre feo, feo en todo sentido de la palabra. Buscaba en las cárceles, en las tabernas, en los lugares de juego, en fin, buscaba en todos aquellos lugares donde hay hombres viciosos y corruptos por las malas costumbres. Durante su búsqueda encontró a hombres extremadamente feos; pero al fin encontró uno que parecía un verdadero diablo. Lo llevó a su estudio y empezó a ejecutar el cuadro que debía representar al diablo. Terminó su trabajo agregando a la imagen de aquel hombre una gran cola y dos tremendos cuernos, y al dirigirse al hombre feo quedó muy sorprendido al ver que estaba llorando como una criatura; le preguntó por qué lloraba y figuraos la sorpresa del pintor al oír de los labios del hombre feo que él mismo había sido, hacía ya muchos años, el niño que había servido de modelo para

un angelito. Mezclaba sus palabras con amargo llanto, diciendo que los vicios y el pecado habían robado de su ser la hermosura que antes había atraído al pintor para pintar a un angelito.

Apartémonos del pecado, que lleva a la ruina eterna y sigamos y amemos con todo nuestro corazón al Señor Jesucristo. Que nuestro corazón sea la morada del Señor Jesús y que Él sea siempre nuestro mejor amigo.

Vuestro amigo.

BIBLIOGRAFIA

Los diez mandamientos

Los diez mandamientos de la ley de Dios, es el título de un librito publicado en Colombia, cuyo autor es W. E. Reed. El autor analiza y explica los diez mandamientos bajo la luz de la revelación cristiana. Tal vez los evangélicos de hoy hemos pecado en no tratar con bastante frecuencia las exigencias de la ley cuya violación trae consecuencias tan terribles. Aunque la ley no es un freno para el cristiano como lo fué para los judíos, es la base de los principios que deben gobernar su vida y cuya aplicación a la vida da la libertad cristiana. La ley es el ayo o maestro para disciplinarnos y llevarnos a Cristo. La eterna ley de justicia que está atrás de los mandamientos encuentra su completa expresión en la persona de Cristo.

Dice el autor: "Dios en menos de 300 palabras ha hecho una declaración del deber, tan clara y tan sencilla, que un hombre sin ninguna ilustración puede entender."

La exposición del primer mandamiento que coloca a Dios en el primer lugar, ilustrado por los conceptos paulinos del primer capítulo de Romanos sobre la manera que los hombres lo han quebrantado, nos parece muy acertado. La discusión del segundo mandamiento será una verdadera revelación a muchos católicos romanos. "La imagen es nada"; "La imagen enseña mentira"; "El culto a imágenes es ridículo", son algunos de los encabezamientos de los argumentos usados.

Reverencia y respeto al nombre de Dios

como el contraveneno de la blasfemia, la profanación y la vulgaridad tan comunes, es la esencia de la exposición del tercer mandamiento. Muy sano y claro es el tratamiento del cuarto mandamiento, la ley del reposo. "Nadie guarda esta ley perfectamente y en el día de hoy no hay quien pretenda cumplir a la letra el cuarto mandamiento. Si fuera hecho efectivo en el día de hoy, sería necesario castigar con la muerte a todo ser humano, inclusive todos los sabatistas."

"Venid católicos, sabatistas, judíos, protestantes y cualquier otro que quiere salvarse por la ley y aquí encontraréis vuestra condenación."

El autor considera que este mandamiento no forma parte de la llamada ley eterna de justicia como los otros mandamientos. "No es una ley moral" "No existió antes de Moisés." "No era institución cristiana."

El señor Reed pone mucho énfasis sobre el lado positivo del mandamiento, "*seis días trabajarás*." El trabajo es una necesidad natural, temporal, social, patriótica y física. El descanso es también una necesidad física, moral, espiritual y nacional.

La discusión de la cuestión del domingo es alumbradora y convincente. "El que lee el Nuevo Testamento con cuidado reconoce que siempre se menciona el sábado con el culto de los Judíos." El primer día "está siempre relacionado con la Iglesia y su culto. Seguramente es el día cristiano, el día del Señor."

Muy acertados son los pensamientos sobre el quinto mandamiento y el respeto debido a los padres. "La familia es la más importante institución en el mundo. Es el gobierno fundamental."

"No matarás" es el sexto mandamiento. El autor coloca la calumnia a la par del asesinato. "Todos los elementos que entran en el asesinato, odio, venganza, pasión, entran en el corazón de uno que se goza en la calumnia."

"El séptimo mandamiento no se ha dado para quitar al hombre sus placeres sino para señalarle el camino de la más grande felicidad y asegurarle todos los innumerables beneficios posibles en una familia pura y leal."

Bajo el octavo mandamiento el autor trata del ladrón, el engañador, el jugador, los acaparadores, el patrón y el trabajador.

"La más abominable y terrible de las costumbres es la del mentiroso que hace a otro sufrir injusticias por su falso testimonio," es uno de los comentarios sobre el noveno mandamiento.

Pero basta para dar una idea de lo que se trata. Es un librito que a todos les conviene leer. Los colportores deben colocar un ejemplar en cada casa, junto con la Biblia y La Guía del Viajero. El precio es barato, la letra es clara y bien impresa, aunque la encuadernación deja algo que desear.

Roberto F. Elder.

Nota. — Al recibir este libro lo pondremos en venta al precio de \$ 0,30 m/n. Manden sus pedidos a la Junta de Publicaciones, Libertad 69, Bs. Aires.

ECOS RIOPLATENSES

NOTICIAS GENERALES

BAHÍA BLANCA.—

Los lectores tendrán interés en saber que los hermanos Swenson se han radicado en la ciudad de Bahía Blanca, donde esperan dar principio a la obra en breve.

Los Sres. Malthaner.—

Sus muchos amigos en las repúblicas del Plata se alegrarán al saber que los hermanos Malthaner están activamente ocupados en la obra del Señor. Hace poco aceptaron el pastorado de la Iglesia Bautista Alemana de Ingersoll en el Estado de Oklahoma. Además el Señor los ha bendecido con la llegada de una hijita que llevará el nombre de Hilda.

Nacimientos.—

Los hermanos Monti, miembros de la Iglesia Sud Oeste, están de parabienes por el nacimiento, el día 2 de marzo, de una hijita que se llama Beatriz Febe.

Los nuevos misioneros Matthews tienen igual motivo de contentamiento, pues el día 8 de marzo llegó el señor D. Luis B. Matthews hijo.

Nuestras felicitaciones!

Colegio Bautista.—

El año escolar de nuestro Colegio empezó el día primero de marzo. La inscripción este

año ha sido muy satisfactoria, no sólo por el número de niños que se han presentado, sino también por la calidad. Los que trabajan en este establecimiento están entusiasmados y esperan un año de grandes éxitos.

Entre los setenta y tantos que se han inscripto, hay once nacionalidades y cuatro continentes representados. La tarea de los instructores es la de hacer de ellos buenos ciudadanos argentinos y ciudadanos del reino de los cielos.

Merece una mención especial el grupo compuesto de cuatro armenios, por ser muy inteligentes y muy estudiosos.

Esperamos que los hermanos no dejarán de orar por la institución para que sea usada por Dios para bendición de muchas almas.

Ofrecen su domicilio.—

Los hermanos don José Fontao y esposa, ofrecen su nuevo domicilio en Marcos Juárez, provincia de Córdoba, F. C. C. A., pues se han trasladado del pueblo de Leones, desde donde han trabajado durante varios años al pueblo de Marcos Juárez, con el propósito de servir mejor en la obra.

Seminario Teológico.—

El año escolar de nuestro seminario empieza el día 6 de abril. El acto de apertura tendrá lugar a las nueve en la nueva sede de la calle Bolaños 262. Están invitados especialmente los pastores y sus señoras esposas.

De paso diremos que algunas iglesias están mostrando su interés en la obra del seminario de manera práctica. La Iglesia de Godoy Cruz ha resuelto amueblar una pieza. Ya anunciamos una actitud idéntica de parte de la Iglesia de San Juan. ¡Las Iglesias de Cuyo son valientes!

BUENOS AIRES

BANFIELD.—

Bautismos. — Esta Iglesia se reunió el 28 de febrero para oír las profesiones de fe de los siguientes hermanos: Nicolás Carrano, Filomena de Carrano, Benito Fuentes, Alberto Palacios y María Luisa de Palacios. No hemos oído testimonios mejores. Creemos que nuestros nuevos hermanos serán columnas de esta Iglesia. El 2 de marzo, estando el templo repleto de personas, fueron bautizados. Se hallaban personas nuevas que presenciaron reverentemente el acto; otras, salieron hondamente impresionadas.

Estamos muy agradecidos a nuestro Padre

celestial por sus bendiciones en el seno de esta Iglesia, y por el nuevo movimiento en la vida de los miembros.

Angel Vázquez.

Sociedad de Señoras. — El día 12 de marzo nos reunimos las señoras y señoritas de esta Iglesia, con el fin de organizar una sociedad de señoras. Después de unos himnos y oraciones, la hna. Delia Lagomarsino disertó sobre una porción de la Palabra de Dios, exhortando, al mismo tiempo, a las hermanas a que usen con diligencia los dones que el Señor les ha dado a cada una, y que lo usen para el bienestar de nuestra sociedad y para la gloria del Señor. Luego se pasó a la elección de la Comisión Directiva, la cual quedó constituida como sigue: Presidenta, Cella Lagomarsino; vice, Angela de Ferreyra; secretaria, Benigna Macusso; pro, Cristina Macusso; tesorera, María de Vázquez; pro, Benigna Macusso.

¡Quiera el Señor bendecir muy ricamente a esta nueva sociedad, y esperamos que ella sea de utilidad en el servicio del Señor, para la salvación de otras almas!

Benigna Macusso, secretaria.

LINCOLN.—

Fallecimiento. — Después de sufrir las alterativas de una larga enfermedad, pasó a estar con el Señor el anciano hermano don Donato Lafica. A pesar de sus grandes sufrimientos confió hasta el último momento en las promesas de Dios. Su esposa dió un testimonio muy precioso de resignación cristiana en medio de una prueba tan fuerte; demostrando que el Señor la confortaba en esos momentos de aflicción y expresando la esperanza de que la separación es sólo por un tiempo.

En la casa mortuoria y en el cementerio hubo una buena oportunidad para predicar el evangelio a un buen número de personas, muchas de las cuales probablemente por primera vez escucharon el evangelio. ¡Que el Señor consuele a la viuda, es nuestra oración!

Bautismos. — El día 17 de marzo fué un día de grande regocijo para la Iglesia de Lincoln, con motivo del testimonio y bautismo de cuatro nuevos creyentes fruto de la obra en Roberts, F. C. O. Es la primera vez en la historia de esta Iglesia que tenemos el placer de ver el bautismo de cuatro personas bautizadas en la misma noche. Los nombres son los siguientes: Juan Bautista Fugl, Catalina A. de Fugl, Lorenzo Berta y Teresa de Berta.

LANUS.—

El día 27 de enero ha sido un día de gran gozo para esta Iglesia por cuanto fueron recibidos por carta, de la Iglesia de Bánfield, los siguientes hermanos: Benito Rabal, José Pérez, Asunción de Pérez, Benito J. Pérez, Benita G. de López, Emilia López, Rosa G. de Bartolini, Antonio Sánchez, Emilia M. de Sánchez, Andrea Sánchez, Rafaela de Di-gaeta y Mariana T. de Drosz. Esperamos que con la ayuda del Todopoderoso, estos hermanos sean verdaderas columnas de la Iglesia.

Cambio de local. — Comunicamos a los hermanos que nos hemos mudado de local. Nuestra nueva residencia está situada en la calle Francia 4034. Celebramos cultos los días miércoles, viernes y domingo.

ROSARIO

Distrito Norte. — Durante la primer semana del mes pasado, se llevó a cabo una campaña de evangelización en el Barrio Mendoza. Como preparativo para ello, el domingo 28 de febrero un grupo de miembros de la iglesia, acompañado por interesados del mismo barrio, efectuó cuatro reuniones sucesivas al aire libre, en distintos puntos cercanos al local. En estas reuniones se predicaba el evangelio, y se anunciaba la serie de reuniones que iba a empezar el día siguiente.

Hubo numerosa concurrencia durante la serie de conferencias que estaban a cargo del pastor D. Daniel Daglio, de Buenos Aires. El mensaje de salvación fué anunciado con sencillez y claridad. Cooperó el coro de la iglesia, cantando todas las noches alguna de sus selecciones. De esta forma las reuniones ofrecían un interés especial: La buena predicación combinada con cantos especiales.

Al terminar la serie, pudimos regocijarnos grandemente, pues vimos numerosas manifestaciones de la gracia divina, en otras tantas manifestaciones de propósitos de empezar una vida nueva, bajo la dirección del Señor Jesús. Varios de los nuevos convertidos han solicitado ya su ingreso a la iglesia mediante el bautismo.

Sería injusto no mencionar el arduo trabajo que la Sociedad de Señoras está llevando a cabo en el barrio Mendoza. Las reuniones semanales que realiza, unidas al trabajo personal ha preparado a numerosas personas para tomar la decisión final. También han dado sus frutos las reuniones de evangelización, dentro y fuera del local. De la Escuela

Dominical hay mucho que esperar, pues ofrece las mejores perspectivas.

L.

DISTRITO ARROYITO.—

Fallecimientos.—

En los primeros días del mes de febrero próximo pasado, en la ciudad de Mendoza, después de una larga enfermedad, pasó a vida mejor nuestra querida hermana doña Rita de Estévez.

¡Pedimos al Señor se digne consolar a la familia Estévez!

—El 14 del mismo falleció doña Alfonsa de Collado y el día 11 de marzo don Francisco Collado, madre y hermano, de nuestro hermano que actúa como tesorero de nuestra Iglesia. Aun cuando no llegaron a ser miembros de la Iglesia han dejado pruebas de haber confiado firmemente en el Señor.

Con motivo de los entierros tuvieron ocasión de predicar el evangelio varios hermanos en la casa mortuoria a una buena concurrencia.

¡Quiera Dios consolar a sus deudos en esta prueba y alentarlos con la gloriosa esperanza de verse reunidos otra vez en la vida venidera!

A. Caramutti, pastor.

Despedida y bienvenida. — Accediendo a un pedido de la Misión, la Iglesia de Arroyito ha prestado gustosa, pero no sin sentimientos, a su pastor don Antonio Caramutti, para una misión especial de tres meses en Montevideo. Con motivo de su partida nuestro pastor fué objeto de una afectuosa despedida la noche del lunes 22 de febrero. Los organizadores de esta demostración invitaron a los miembros de la Iglesia a que acudiesen a la cita. Después de abierta la sesión, habló el hermano secretario en nombre de la Iglesia; y, luego, en nombre de los respectivos departamentos, el superintendente de la E. D., el presidente de la S. J. B., la presidenta de la S. de Señoras, y otros hermanos, particularmente. Todos dieron expresión sincera del aprecio, estima y amor que sienten por el pastor. Fué verdaderamente impresionante el momento cuando por indicación del hermano Deiros, todos se pusieron de pie significando así que después de cuatro años no existía entre el pastor y la Iglesia ningún motivo de sentimientos adversos, sino de puro afecto y sincero amor cristiano. Luego contestó el pastor, visiblemente conmovido, agradeciendo la expresión de los hermanos, exhortándolos a mayor fidelidad y a mayores

esfuerzos en la obra. Acto seguido pasamos al patio donde tuvimos unos momentos de franca sociabilidad.

Anteriormente, o sea el jueves 17, habiendo vuelto de la Convención nuestro pastor con sus reemplazantes, don Lemuel y doña Juanita Quarles, la Iglesia dió también a estos hermanos una muy cordial bienvenida, consistiendo el programa en discursos pronunciados por el pastor y representantes de los varios departamentos de la Iglesia; contestando luego el pastor Quarles en su nombre y en el de su esposa, agradeciendo esta atención y formulando votos porque Dios bendiga su estada en ésta, los esfuerzos del hermano Caramutti en su ausencia y la obra de esta Iglesia.

Domingo Deiros, secretario.

SANTA FE

SANTA FE.—

Bautismos. — Después de sus respectivas profesiones de fe, fueron bautizados los siguientes hermanos: Eudoxia Pérez, Carlos Pérez, Santiago Díaz y Antonio Diblassi.

Nacimientos. — El hogar del hermano Miguel Barros, ha sido bendecido con la llegada de un bebé que llevará el nombre de Francisco Manuel. También fueron bendecidos nuestros hermanos, José y Justa Acevedo con el nacimiento de un nene que se llamará Daniel.

Visitas. — Hemos recibido la grata visita del pastor D. Coconi, quien dejó impresiones imborrables durante su corta estada entre nosotros. ¡Que Dios lo bendiga ricamente en su campo de actividad, son nuestros sinceros deseos!

Tuvimos también el privilegio de ser visitados por el amado pastor L. C. Quarles, quien el domingo 7 de marzo hizo uso de la palabra en el culto de ese día, hablándonos acerca de la cruz de Cristo. ¡Que el Señor bendiga abundantemente a este buen hermano, como también a su digna esposa, para que puedan seguir trabajando con ardor cristiano en las gloriosas labores de la viña del Señor!

Enrique Ardiman, secretario.

CORDOBA

CAPILLA S. ANTONIO.—

La hermana Angela Alberto, que fué bautizada el día 10 de enero ppdo., ha donado a esta Iglesia un hermoso cuadro con un texto

bordado en seda. ¡Muchas gracias por este valioso obsequio!

UNA JIRA POR CORDOBA.—

En la capital donde trabajan los hermanos Ostermann con sus hijas, que ya constituyen un valioso elemento evangélico, y los hermanos Moreau, permanecí dos noches para asistir a los cultos de la primera Iglesia. Las reuniones estuvieron bastante concurridas, reinando un excelente espíritu. Tienen un grupo interesante de armenios, que forman una clase de la escuela dominical, y hay también un hermano egipcio muy inteligente y estudioso que es superintendente de una escuela dominical anexa. La escuela está a cargo del hermano Ostermann. Piensan empezar el año escolar con casi todos los alumnos del año pasado y un buen número de nuevos que ya se han inscripto. También pasé dos días agradables en los cultos del barrio San Martín donde el hermano Moreau está trabajando con unos cuantos nuevos en un barrio extenso y bien poblado.

Pasé también por Leones para visitar a los hermanos Fontao, y por Marcos Juárez. En este último lugar estaba la carpa con la cual trabajamos una semana, mostrando el público un respeto notable y un interés marcado, asistiendo casi todas las noches a las reuniones. Los hermanos Fontao se han mudado de Leones a Marcos Juárez, donde han encontrado un amplio local, y donde ya hay varias familias constantes en la asistencia a los cultos. Una novedad con los Fontao es que tienen un auto, y con la ayuda de él les será fácil trabajar bien no sólo en Marcos Juárez, sino también en Leones y en algún otro pueblo. Me llevaron por el campo veinte leguas a la chacra de los Broda, donde pasé unos días provechosos en la casa de los ancianos, oyéndoles contar sus experiencias cristianas que han sido ricas en alto grado. En esta chacra no sólo la familia, sino también los peones se reúnen en culto familiar; por medio de estos cultos muchos se han convertido.

Han edificado en el pueblo Capilla S. Antonio una casa donde sus hijos predicán el evangelio. Al fin terminé mi jira acompañando por un par de días a Pablo Broda en la próspera obra de S. Francisco, donde hablé una noche a los jóvenes y vi la buena obra que están haciendo. La obra evangélica de S. Francisco prospera a la par de la ciudad que está adelantando prodigiosamente.

S. M. S.